

TIENES QUE NACER DE NUEVO

Samuel H. Nodal

Le respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le preguntó: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. (Jn. 3:3-5)

¿Qué Significa Nacer del ESPÍRITU?

En Griego (idioma original) dice: “a menos que nazcas de arriba, ¡No podemos entender ni percibir el Reino de Dios! Nicodemo era un Fariseo, un experto y estudiioso de la ley Judía. Sin embargo, no tenía ni idea de lo que Jesús le decía. Porque él era de la Tierra (carnal) y Jesús era del Cielo. Esto nos dice que puedes ser muy religioso, tener un doctorado, ir a la Iglesia toda tu vida y aun así no ser salvo y terminar en el Infierno. Hay muchos en la Iglesia hoy en día que, No Han Nacido de Nuevo (de Arriba). Constituyen lo que llamarías la Iglesia carnal (social). ¡La Iglesia de Dios Nace mediante Su ESPÍRITU!

Pablo lo dijo Perfecto;

Es más, todo lo considero perdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo y encontrarme unido a él. No quiero mi propia justicia que procede de la ley, sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe. Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte. Así espero alcanzar la resurrección de entre los muertos. (Fil. 3:8-11)

NVI

¡Esta es la clave para saber si realmente has Nacido de Nuevo! Primero, nos dice que las cosas del mundo y sus tentaciones ya no tienen poder sobre él. Él trata los lujos tentadores que el mundo ama como estiércol para poder conocer personalmente a Cristo y el poder de Su Resurrección. ¡Observe que su justicia ahora viene por la Fe en lo que Jesús hizo por él! Ya no depende de su religión ni de sus buenas obras.

Su único deseo es conocer mejor a Jesús y el Glorioso Poder de su Reino, ¡para que él también pueda experimentar el poder de la resurrección! Pablo se sometió totalmente a la voluntad de Dios mediante las Escrituras y el Espíritu Santo. Para él, la obediencia es mejor que las dificultades y los sacrificios.

Entonces Samuel dijo: ¿Acaso se complace Jehová tanto en los holocaustos y sacrificios como en la obediencia a las palabras de Jehová? Mejor es obedecer que sacrificar; prestar atención mejor es que la grasa de los carneros. (1 Sam. 15:22)

Mejor es un bocado seco y con él tranquilidad, que una casa llena de banquetes con discordia. (Pr. 17:1) LBLA

¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, y los burladores se deleitarán en hacer burla, y los necios aborrecerán el conocimiento? Volveos a mi repremisión: he aquí, derramaré mi espíritu sobre vosotros, os haré conocer mis palabras. Porque he llamado y habéis rehusado oír, he extendido mi mano y nadie ha hecho caso; habéis desatendido todo consejo mío, y no habéis deseado mi repremisión; también yo me reiré de vuestra calamidad, me burlaré cuando sobrevenga lo que teméis, cuando venga como tormenta lo que teméis, y vuestra calamidad sobrevenga como torbellino, cuando vengan sobre vosotros tribulación y angustia. Entonces me invocarán, pero no responderé; me buscarán con diligencia, pero no me hallarán; porque odiaron el conocimiento, y no escogieron el temor del SEÑOR, ni quisieron aceptar mi consejo, y despreciaron toda mi repremisión; comerán del fruto de su conducta, y de sus propias artimañas se hartarán. Porque el desvío de los simples los matará, y la complacencia de los necios los destruirá. Pero el que me escucha vivirá seguro, y descansará, sin temor al mal. (Pr. 1:22-33) LBLA

En el Nuevo Testamento, “Todos lo Conocerán Personalmente”

Si Naces de Nuevo, el Espíritu de Dios vive en tu corazón (espíritu). Esto significa que tu comunión es con Dios mismo (Espíritu Santo). Significa que escucharás a Dios hablarte personalmente. Significa que el Espíritu Santo controla tu vida a través de la Palabra de Dios que es Jesucristo (Juan 1).

Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos para que vuestro gozo sea completo. (1 Jn. 1:3,4)

Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.
(Mt. 16:17)

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; a esas también debo atraer y oirán mi voz, y habrá un rebaño y un pastor. (Jn. 10:16)

El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios o si yo hablo por mi propia cuenta. (Jn. 7:17)

Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, minstre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén. (1 P. 4:11). “*falsos ministros (carnales), solo hablan tonterías y mentiras.*” ¡Estos falsos ministros no oyen a Dios hablar, sino que predicen reseñas de libros del internet para sus sermones! ¡Solo aquellos con un corazón puro oyen a Dios!

El propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, de buena conciencia y fe no fingida. Algunos, desviándose de esto, se perdieron en vana palabrería. (1 Ti. 1:5,6)

Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y rivalidad; pero otros lo hacen de buena voluntad. Los unos anuncian a Cristo por rivalidad, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio. (Fil. 1:15-17)

¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas ni ha jurado con engaño. Él recibirá bendición de Jehová y justicia del Dios de salvación. (Sal. 24:3-5)

El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él. (Jn. 14:21)

Pero os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí no es invención humana, pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. (Gá. 1:11,12)

Dios se Revela al Hombre a través de su ESPÍRITU; “ESPÍRITU a espíritu”
Dios se comunica a través del espíritu del hombre, no del alma o el cuerpo.
(Recuerde que el hombre es un ser Trino). Para una explicación más detallada, véase el estudio n.º 1:

Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más profundo del corazón. (Prov. 20:27)

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. (Ro. 8:16)

Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.
Amén. (Gá. 6:18)

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.
(Flm. 25)

Renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Ef. 4:23,24)

Como Nicodemo la Mayoría de Gente en la Iglesia No han Nacido de Nuevo (Ninguno en el Mundo)

Nicodemo dijo Jesus, lo único que conoces es una religión carnal de la Tierra; No sabes nada del Cielo, ni de Donde Vengo. No seamos tan duro con el viejo Nicodemo, hay muchos Nicodemos en la Iglesia moderna de hoy. Se les llama la Iglesia religiosa social que busca su salvación por obras, no por Fe.

Teniendo apariencia de piedad, pero habiendo negado su poder (*El Espíritu*); a los tales evita. (2 Ti. 3:5) LBLA

Jesús Reprende a Nicodemo por Ser un Falso Maestro

Jesús le respondió: Tú, que eres el maestro de Israel, ¿no sabes esto? De cierto, de cierto te digo que de lo que sabemos, hablamos, y de lo que hemos visto, testificamos; pero no recibís nuestro testimonio. Si os he dicho cosas terrenales y no creéis, ¿cómo creeréis si os digo las celestiales? Nadie subió al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo. (Jn. 3:10-13)

Jesús le decía: “Si de verdad fueras un Verdadero Maestro Espiritual de Israel, deberías haber sabido estas cosas.” Esto estaba claro tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento (Jer. 31, Ez. 36 y 37): ¡La salvación es un Milagro divino del Cielo que solo Dios puede obrar! La religión no puede hacer nada para recibirla. ¡Para recibir la salvación eterna todo lo que podemos hacer es pedirle a Dios con un corazón puro y recibirla por Fe! ¡Somos responsables de la decisión que tomamos!

Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es.

(Jn. 3:6)

Dios es Espíritu, y los que lo adoran, en espíritu y en verdad es necesario que lo adoren. (Jn. 4:24)

Porque ¿quién de entre los hombres conoce las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Del mismo modo, nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido. De estas cosas hablamos, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. (1 Co. 2:11-14)

Nicodemo se centraba en la religión, no en la espiritualidad que proviene de la Fe. Su religión se basaba en obras propias, tratando de servir a Dios a través de las reglas humanas. Se centraba en los logros humanos, no en las obras del ESPÍRITU.

Creía que tenía que hacer cosas para estar bien con Dios (moralidad, reglas de la Iglesia, rituales y ceremonias, etc.). Creía que haciendo todas estas cosas religiosas le daría la entrada al Cielo.

Mirad que nadie os haga cautivos por medio de su filosofía y vanas sutilezas, según la tradición de los hombres, conforme a los principios elementales del mundo y no según Cristo. Porque toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en El, y habéis sido hechos completos en El, que es la cabeza sobre todo poder y autoridad; en El también fuisteis circuncidados con una circuncisión no hecha por manos, al quitar el cuerpo de la carne mediante la circuncisión de Cristo; habiendo sido sepultados con El en el bautismo, en el cual también habéis resucitado con El por la fe en la acción del poder de Dios, que le resucitó de entre los muertos. Y cuando estabais muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con El, habiéndonos perdonado todos los delitos, habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz. Y habiendo despojado a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de El. Por tanto, que nadie se constituya en vuestro juez con respecto a comida o bebida, o en cuanto a día de fiesta, o luna nueva, o día de reposo; cosas que sólo son sombra de lo que ha de venir, pero el cuerpo pertenece a Cristo. Nadie os defraude de vuestro premio deleitándose en la humillación de sí mismo y en la adoración de los ángeles, basándose en las visiones que ha visto, hinchado sin causa por su mente carnal, pero no asíéndose a la Cabeza, de la cual todo el cuerpo, nutrido y unido por las coyunturas y ligamentos, crece con un crecimiento que es de Dios. Si habéis muerto con Cristo a los principios elementales del mundo, ¿por qué, como si aún vivierais en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: no manipules, no gustes, no toques (todos los cuales se refieren a cosas destinadas a perecer con el uso), **según los preceptos y enseñanzas de los hombres? Tales cosas tienen a la verdad, la apariencia de sabiduría en una religión humana, en la humillación de sí mismo y en el trato severo del cuerpo, pero carecen de valor alguno contra los apetitos de la carne.** (Col. 2:8-23) LBLA

El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. (Jn. 3:18)

¿Qué Sigue Cuando Realmente Crees? *Dios Recrea tu Espíritu*

En tu espíritu (no en cuerpo ni alma), te conviertes en una Nueva Creación a imagen de Dios. Las viejas costumbres han desaparecido y tu deseo es servir a Dios. Tu alma y tu cuerpo aún son susceptibles al pecado (mundo, carne, diablo). ¡Tu espíritu ahora está hecho de lo que Dios está hecho! ¡Sustancia Espiritual!

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas. (2 Co. 5:17)

Y les daré otro corazón y pondré en ellos un nuevo espíritu; quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne y les daré un corazón de carne, para que anden en mis ordenanzas y guarden mis decretos y los cumplan, y sean mi pueblo y yo sea su Dios. (Ez. 11:19,20)

Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor. (2 Co. 3:18)

De manera que nosotros de ahora en adelante ya no conocemos a nadie según la carne; aunque hemos conocido a Cristo según la carne, sin embargo, ahora ya no le conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas. (2 Cor. 5:16,17) LBLA

Si Vivimos por el Espíritu, No Satisfacremos los Deseos de la Carne
Si verdaderamente nos rendimos al Espíritu Santo, Él nos dará el poder para vencer el Pecado (el mundo, la carne y el diablo).

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne, porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la Ley. (Gá. 5:16-18)

Cuidaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así, todo árbol bueno da frutos buenos; pero el árbol malo da frutos malos.

Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo producir frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado al fuego.
Así que, por sus frutos los conoceréis. (Mt. 7:15-20) LBLA

La PAZ es el Fruto Principal Cuando Realmente has Nacido de Nuevo
Una señal inequívoca de que has Nacido de Nuevo es la paz interior.
Dios ofrece dos tipos de paz: Paz con Dios y Paz de Dios.

Paz con Dios (Dada en la Salvación)

Este tipo de paz es la que Dios te da en la salvación. Antes de que Cristo te salvara con Su Sangre, eras enemigo de Dios. ¡Dios no es un tonto con quien se pueda jugar! Él destruirá completamente todos sus enemigos. Dios es Santo y el pecado no puede existir en Su presencia.

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

(Ro. 5:1,2)

Entonces, al atardecer de aquel día, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas del lugar donde los discípulos se encontraban por miedo a los judíos, Jesús vino y se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros. Y diciendo esto, les mostró las manos y el costado. Entonces los discípulos se regocijaron al ver al Señor. Jesús entonces les dijo otra vez: Paz a vosotros; como el Padre me ha enviado, así también yo os envío. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. (Jn. 20:19-22) LBLA

La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da.
No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo. (Jn. 14:27)

Si No Eres Salvo Dios Te Considera Un Enemigo

Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios
y vuestros pecados han hecho que oculte de vosotros su rostro para no oíros.

(Is. 59:2)

Con mucha más razón, habiendo sido ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira, porque, si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. (Ro. 5:9,10)

¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotee al Hijo de Dios, y tenga por inmunda la sangre del pactos en la cual fue santificado y ofenda al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! (He. 10:29-31)

Ciertamente viene el día, ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa. Aquel día que vendrá, los abrasará, dice Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama. (Mal. 4:1)

La Paz de Dios. (*Continúa después de la Salvación*)

Esta paz es continua porque Cristo ahora está dentro de ti.

¡Lo único que romperá esa paz es tu pecado y tu desobediencia voluntaria!

Por nada estéis angustiados, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. (Fil. 4:6,7)

Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo. Y sed agradecidos. (Col. 3:15)

Que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser espíritu, alma y cuerpo sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. (1 Ts. 5:23)

Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros. (Fil. 4:9)

Y el Dios de paz aplastará muy pronto a Satanás bajo vuestros pies.
La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. (Ro. 16:20)

No Entregues tu Alma Ni Tu Cuerpo al Pecado

Recuerda que tu espíritu ya fue redimido y sellado por el Espíritu Santo, pero No tu alma ni tu cuerpo. No entregues tu alma ni tu cuerpo al Pecado. Esto legalmente le abre la puerta a los demonios. Y créeme, ¡no vienen a recoger flores! Ellos destruirán todo si se lo permites (familia, amigos, economía y tu vida eterna).

El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. (Jn. 10:10)

¿Qué Pasa si Pecamos Después de Creer? (Nacido de Nuevo)

Recuerda lo que dijimos al principio de este estudio. Tu espíritu está sellado y protegido por el Espíritu Santo, pero No tu cuerpo ni tu alma. Los demonios pueden afectar tu cuerpo y tu alma, pero no tu espíritu. Los demonios afectan tu cuerpo con todo tipo de enfermedades y dolores. Los demonios también afectan tu alma con ansiedad, depresión, confusión mental y desequilibrio emocional. Primero deberías hacerte un examen físico para determinar si estos problemas se deben a desequilibrios químicos. Si el médico no encuentra nada malo en ti, podría ser un problema espiritual. Primero, asegúrate de ser realmente salvo y no fingir.

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso y su palabra no está en nosotros. Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Pero si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo, el justo. Él es la propiciación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. En esto sabemos que nosotros lo conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo lo conozco, pero no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso y la verdad no está en él. Pero el que guarda su palabra, en ese verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. (1 Jn. 1:8-2:5)

Una vez que los demonios están dentro de ti debido al Pecado, la única manera de expulsarlos es confesando tu pecado a Jesús y arrepintiéndote.

Si te arrepientes de Corazón (Jesús lo sabrá) y te apartas de ese Pecado, el Poder del Espíritu Santo expulsará a ese demonio de tu Cuerpo o Alma. Confesar significa simplemente “estar De Acuerdo con lo que Dios ha dicho,” eso es exactamente lo que significa confesar: El Arrepentimiento, por otro lado simplemente significa “Alejarse con Fuerza de esa Acción”. Cuando los demonios abandonan el cuerpo, se produce la verdadera sanación. Cuando los demonios abandonan el alma, la angustia mental, la ansiedad y la paz perfecta invaden tu mente.

No Perdonar es Forma Segura de que los Demonios Accedan Legalmente Tu Cuerpo y Alma

Dios perdonó tus pecados, así que EL exige que también perdonemos a los demás. Si alguien peca contra ti y no lo perdonas, eso abre la puerta para que los demonios entren legalmente a tu ser. Ahora bien, perdonar NO significa dejar que alguien se aproveche de ti. Pero sí significa que ya no te preocupes por lo que te hizo ni deseas vengarte o matarlo. Lo ignoras por completo y lo apartas de tu vida. Nunca más piensas en él. Dios dice: ¡La Venganza es mía, Yo pagaré; NO TÚ!

Pero si no perdonáis sus ofensas a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. (Mt. 6:15)

No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.
(Ro. 12:19)

Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Cuando comenzó a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. A este, como no pudo pagar, ordenó su señor venderlo, junto con su mujer e hijos y todo lo que tenía, para que se le pagara la deuda. Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba diciendo: “Señor, ten paciencia conmigo y yo te lo pagaré todo”. El señor de aquel siervo, movido a misericordia, lo soltó y le perdonó la deuda. Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos que le debía cien denarios; y agarrándolo, lo ahogaba, diciendo: “Págame lo que me debes”. Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo:

“Ten paciencia conmigo y yo te lo pagaré todo”. Pero él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagara la deuda. Viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. Entonces, llamándolo su señor, le dijo: “Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti?” Entonces su señor, enojado, lo entregó a los verdugos (*demonios*) hasta que pagara todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros, si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas. (Mt. 18:21-35)

¿Cómo entonces Nacemos de Nuevo desde Arriba por el ESPÍRITU?

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa. (Ef. 1:13)

Observa el Proceso:

1. tienes que Escuchar la Palabra de VERDAD; (el EVANGELIO) **1 Co. 15:1-8**
2. tienes que Creer y Confiar **Pr. 3:5-8**
3. tienes que ser Sellado por el Espíritu Santo **Ro. 8:9**

¿Cuál es la Clave Aquí? Cuando Creíste, ¡fuiste Sellado por el Espíritu Santo! Así que, para creer algo, primero tienes que oírlo; no puedes creer en algo que no has oído. Luego, tienes que Confiar en que el mensaje es Verdadero para Creer; No vas a creer una mentira. Y tercero, cuando tu creencia sea Correcta (el Evangelio), ¡serás Sellado por el Espíritu Santo! ¡Este es el proceso de Nacer de Nuevo desde Arriba!

Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. También a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; a ellos de nada les sirvió haber oído la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.
Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo:
Por tanto, juré en mi ira que no entrarían en mi reposo, aunque las obras suyas estaban acabadas desde la fundación del mundo. (He. 4:1-3)

SIMPLEMENTE CREER - *Esta es la Clave:* (pero ¿qué significa eso realmente?) Examinemos de nuevo a Nicodemo (Jn. 3:10-13). Nicodemo era llamado “El Maestro de Israel”, que significaba que era el líder religioso principal de todo Israel, y sin embargo, Jesús le dijo: ¡No sabes Nada de lo alto!

Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios es por la salvación de Israel, porque yo soy testigo de que tienen celo por Dios, pero no conforme al verdadero conocimiento. Ignorando la justicia de Dios y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios, pues el fin de la Ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. (Ro. 10:1-4)

Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida. Gloria de los hombres no recibo. Pero yo os conozco, que no tenéis el amor de Dios en vosotros. Yo he venido en nombre de mi Padre y no me recibís; si otro viniera en su propio nombre, a ese recibiríais. ¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros y no buscáis la gloria que viene del Dios único? (Jn. 5:39-44)

¿Por qué un Dios Santo se Preocupa por un Vaso Pecaminoso Como Nosotros? ¡Porque DIOS ES AMOR! (1 Jn. 3:1, 4:16 y Ef. 3:19)

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él. (2 Co. 5:21)

LA ERA DE LA GRACIA CUBRE TODO PECADO DEL HOMBRE (NO LOS ÁNGELES)

<----->
Desde la Cruz (NUEVO TESTAMENTO) Hasta el Rapto de la Iglesia

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar santísimo, habiendo obtenido eterna redención. (He. 9:11,12)

Porque no entró Cristo en el santuario hecho por los hombres, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora por nosotros ante Dios. (He. 9:24)

Y así, con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. El Espíritu Santo nos atestigua lo mismo, porque después de haber dicho: Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. (He. 10:14-17)

Wow, ¿qué significa todo esto? Bueno, el propósito de la Ley era condenarnos por el Pecado, porque todos somos culpables y no merecemos el Cielo. ¡La LEY entonces haría que todos se arrodillaran y clamaran a Jesús por Misericordia y Perdón! Nadie puede ser salvo a menos que Crea en lo que Jesús hizo en la CRUZ por él. Así que, Dios Padre puede justificarse al perdonar el pecado del hombre al sacrificar su Hijo Único en una Cruz Cruel. Dios es Santo y Justo, y el pecado tiene que ser Juzgado (pagado). Dios juzgará todo pecado de una forma u otra. O Jesús paga por tus pecados, o tú pagas, pero Dios no se deja burlar!

De Cristo se han separado, ustedes que procuran ser justificados por la ley; de la gracia han caído. (Gá. 5:4) NBLH

Y que por la Ley nadie se justifica ante Dios es evidente, porque el justo por la fe vivirá. (Gá. 3:11)

Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la Ley o por el escuchar con fe? (Gá. 3:2) “¡Pablo los llama Gálatas Insensatos!”

No deseche la gracia de Dios, pues si por la Ley viniera la justicia, entonces en vano murió Cristo. (Gá. 2:21)

Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley, por cuanto por las obras de la Ley nadie será justificado. (Gá. 2:16)

Todos hemos Pecado, sin la Gracia de Dios todos Estaríamos en el Infierno

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

(Ro. 5:12)

Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús. (Ro. 3:23,24)

Para hacer juicio contra todos y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él. Estos son murmuradores, que jumbrosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho. (Jud. 15,16)

Por eso va cautivo mi pueblo por falta de discernimiento; sus notables están muertos de hambre y su multitud reseca de sed. Por tanto el Seol ha ensanchado su garganta y ha abierto sin medida su boca; y a él desciende el esplendor de Jerusalén, su multitud, su alboroto y el que se divertía en ella. El hombre común será humillado y el hombre de importancia abatido, y los ojos de los altivos serán abatidos. Pero el SEÑOR de los ejércitos será exaltado por su juicio, y el Dios santo se mostrará santo por su justicia. (Is. 5:13-16)

LBLA